



GAZETA DEL PROGRESO

Indice

Abril 2023

- 1.MEMORIA, MANIPULACIÓN Y VERIFICACIÓN por Roberto Antonio Punte
- 2.UCRONÍAS por Juan Lasheras Shine
- 3.EL GATOPARDISMO EN LA CANCELACIÓN DEL PACTO DE FORADORI DUNCAN por César Augusto Lerena
- 4.POLÍTICA, POLITIQUILLOS Y MÁS COSAS por Ángel Medina

CULTURA

- 5.SIN NOVEDAD EN EL FRENTE por Hernando Vicente Cañardo

ACTIVIDADES DEL CLUB

- 6.BIBLIOTECA CIRCULANTE DE LA FUNDACION CIRCULO CULTURAL

COMUNICADOS

- 7.DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAÍDOS EN LA GUERRA DE MALVINAS

CINE

- 8.ELLAS HABLAN (WOMEN TALKING) por Lic. María Andrea Piazza

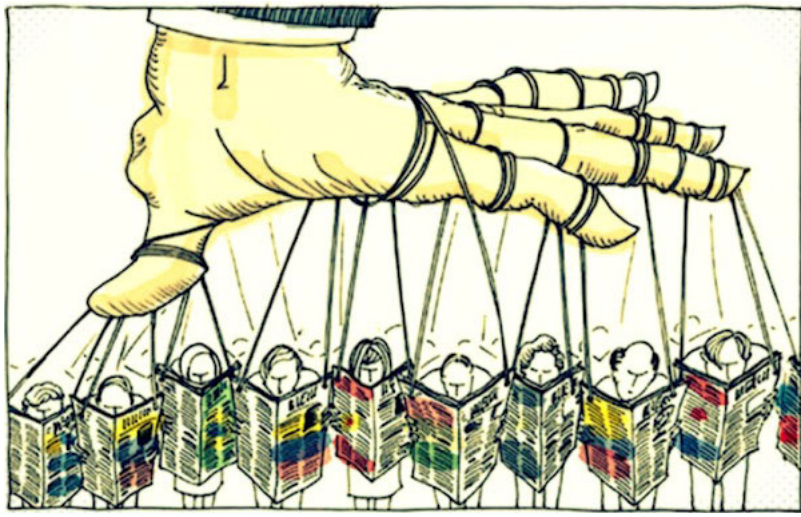
NOTAS LITERARIAS - ENSAYOS - POESIA

- 9.QUE NO ME ENCUENTRE SOLO por Jorge Botas
- 10.MIRO LA PLAZA DE LOS GARCÍA NAVEIRA por Carlos Penelas

ARTICULOS SELECCIONADOS DE OTROS MEDIOS

- 11.EL FUTURO ENERGÉTICO EN UNA ARGENTINA NORMAL por Daniel Gustavo Montamat. La Nación, 22 de marzo de 2023
- 12.1983-2023: OTRO CAMBIO DE ERA por Jesús Rodríguez. La Nación, 22 de marzo de 2023

MEMORIA, MANIPULACIÓN Y VERIFICACIÓN - Roberto Antonio Punte.



En los avances de las ciencias neuro cognitivas, aplicadas a la comunicación, tanto desde el lenguaje, como el gestual/conductual, ya sea en el emisor como el receptor, resulta un aporte de relevancia, la teoría de los “sesgos”, que contaminan tanto lo que se dice, como lo que se escucha o, en definitiva, se memoriza y luego se transmite como recuerdo. Muchas veces nuestra mente nos juega trampas como la de modificar un recuerdo de modo que

quello que más nos llamó la atención adquiere prevalencia sobre cuestiones importantes que no alcanzamos a memorizar o conservar de entre los hechos que estuvieran a nuestro alcance. O relatos oídos que se integran como parte de una falsa memoria, muchas veces contaminando tramos verdaderos con otros engañosos, o confundiendo dos o más hechos en uno solo, o al revés, creyendo que hemos asistido presencialmente a un hecho que simplemente nos ha sido relatado visto en un film o leído en un periódico. pero quedo grabado como una experiencia propia.

Tendemos a olvidar los hechos dificultosos, o emocionalmente negativos. Hoy en día, se ha dado mucha relevancia a los prejuicios, tales como tender a creer más lo que leemos que los que recibimos verbalmente. O si llega a través de un medio televisivo, por la fuerza de la imagen, o sostenidos por alguien de prestigio, aunque se trate de conceptos ajenos al campo normal de conocimiento de quien los repite. Así ocurre con consejos médicos o dietéticos dados por artistas, o las opiniones políticas de un deportista.

Peor aún es cuando esto ocurre desde una posición de autoridad, ya sea social, ya del propio Estado, tanto como mero comunicador o como regente del sistema educativo, cuando se intenta estructurar una falsa memoria de hechos no ocurridos, o imponer indebidamente una falsa valoración positiva de actos aberrantes. Tal ocurre sin duda con las recientes conmemoraciones, donde se proclamó una deformada relación de los gravísimos enfrentamientos que se engloban también erróneamente bajo el concepto de “los 70” en una clara mistificación de esos hechos que se presentan distorsionados ya sea por ideología o por conveniencias de facción, procurando imponer un modelo de recuerdos fundado en la firmeza de quienes lo sostienen y la relativa debilidad de la inmensa mayoría de las personas no han vivido en directo las tristes circunstancias ocurridas hace ya medio siglo. El negacionismo de tal relato ha entronizado el falso número, impuesto ya hasta por ley de los 30.000, prohibiendo siquiera su estudio científico y debate fáctico. Se ha disimulado y ocultado la influencia extranjera directa en las acciones de guerra interna que provocaron tanto a gobiernos de facto como de iure, como bien se señala en la recientemente celebrada sentencia de 1985, de la que se han ocultado precisamente los capítulos de equilibrio, que hubo oportunidad de reseñar en la Gazeta de noviembre pasado. De la mano del prestigioso historiador Luis Alberto Romero tuvimos la oportunidad hace unos años de recorrer capítulos de nuestra historia de los que hoy se pretende cancelar y silenciar, en un triste remedo de las familias de antaño que pretendían ocultar sus vergüenzas encerrándolas en altillos o habitaciones cerradas a las visitas.

Está prohibido hablar de “dos demonios” pero lo cierto es que toda una gran cohorte infernal nos azotó en colectivo arrebatando buenos corazones y malas intenciones por igual. Y curiosamente, quienes invocan el denominado “lawfare” han institucionalizado la persecución judicial de quienes han elegido como sus enemigos quebrantando los más elementales principios del debido proceso y el derecho de defensa en juicio ante un juez imparcial, convirtiendo el proceso mismo en un castigo aun en la etapa de presunción de inocencia.

Ojalá esté próxima la hora de un sincero y definitivo “nunca más” tanto a la violencia cruel como a la mentira institucionalizada. Tiempos mejores que ojalá podamos construir, no sólo para nosotros y nuestra posteridad, sino también para todos quienes quieran sumarse a la prometida aventura argentina de fraternidad, paz, justicia y prosperidad, desde cualquier lugar del mundo que provengan.



UCRONÍAS Juan Lasheras Shine

A quienes nos iniciamos a transitar esta nuestra querida República en los años '60, esta película Argentina, 1985 nos ha despertado la memoria de los tiempos vividos. Uso el término "ucronía" que empleara ese gran periodista que es D. Pablo Sirvén en un brillante artículo en el diario La Nación como guía. Si bien el término no es un neologismo, es de uso privativo de quienes manejan muy bien el idioma. Hecha esta aclaración, entremos al tema que nos ocupa. No vayan al diccionario, significa reconstrucción de hechos históricos en base en hechos posibles pero que no ocurrieron realmente. Nuestra generación concurrió a los colegios en los '50s donde fuimos adoctrinados que la pareja gobernante eran seres extraordinariamente buenos y cariñosos y, al mismo tiempo, desde los balcones de la Casa Rosada vociferaban amenazas tales como que iban a repartir alambre de enfardar para colgar a los

que se les oponían, o repartir palos para darle leña a la contra, por cada uno de los nuestros que caiga caerán cinco de los de ellos, en la lucha contra el agio y la especulación cerraban comercios, al enemigo ni justicia, etc. Dependió de lo que nos enseñaran en nuestras casas para que adoptáramos la forma que nuestra vida sería. Muchos buscamos fortalecer las instituciones con la vista puesta en la Constitución Nacional y el derecho de fondo, tratando de lograr la convivencia pacífica.

Otros quedaron marcados con esos discursos de odio y resentimiento y abrazaron ideas y actitudes que solo llevaban a destruir la sociedad que los cobijaba. En ese derrotero entraron a influir la guerra fría que reinaba en el mundo, donde los soviéticos no conformes con las partes del mundo que se habían apropiado en la 2ª Guerra Mundial, buscaban imponer su régimen comunista al resto del planeta, con esa cabecera de playa que fue Cuba y de donde partió el Robin Hood de las selvas latinoamericanas, considerado un adalid de la libertad revolucionaria, apoyado por una parte de la Iglesia Católica que estaba opuesta a su propia nomenclatura y nacionalismos populistas que les daba lo mismo los principios fascistas de los años '30 que el de una izquierda revolucionaria. Todo esto en un país que desde la revolución del '30 venía encontrando salidas de los gobiernos débiles con golpes militares que "venían a poner orden" y al tiempo se reiniciaba una nueva etapa llamémosla democrática. Ocurrió en los '40, '50, '60 y '70s.

Ínterin, volviendo a los '60s, surgieron esos movimientos subversivos armados y con estructuras militares abriendo frentes urbanos y suburbanos, de distinto corte y con distintas consignas. Lo único común era romper todo y empezar algo que decían nuevo, pero era tan viejo como andar a pie. La situación planteada era más grave que lo previsto en la Constitución Nacional que así reza: "Toda fuera armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste, comete delito de sedición."

Los actos de terrorismo con secuestros, homicidios, bombas, robos, usurpaciones, etc. fueron a partir de esos momentos cosa de todos los días siendo las víctimas empresarios, civiles de nota, militares, policías, etc. y donde la ciudadanía de a pie tenía que preocuparse de no quedar entre dos fuegos, poniendo en peligro su vida y la de los suyos. Existe mucha literatura al respecto por lo que lo evitaremos brevitatis causa. Esto duró mucho tiempo, hasta bien entrados los '70.

Pero lo que torna más difícil de digerir de esta etapa trágica de nuestra historia, es que desde España fogueaba esta guerra interna a quien se lo llamaba el tirano prófugo, quien fomentaba estas formaciones especiales con el espíritu de volver al país, quizás con la idea de dejar sus huesos aquí. Y quedó tan en evidencia la manipulación de todos los distintos grupos de distinta ortodoxia política el día de retorno definitivo de Juan D. Perón, ese 20 de Junio de 1973, donde los bandos en pugna, para hacer méritos ante el convocante, libraron una batalla campal en el sitio de Puente 12 de la autopista a Ezeiza. Nunca se supo a ciencia cierta la cantidad de muertos y heridos que hubo. Por vergüenza, lo ocultaron siempre.

¿Por qué se había llegado a tal situación? Para el 11 de marzo de 1973 se había llamado a elecciones, con Perón proscrito. Todas las fuerzas pro Perón se unieron atrás de la candidatura de Héctor J. Cámpora; los no peronistas, con ese espíritu de libertad que los caracteriza aún hoy, se presentaron con 5 candidatos diferentes. Resultado, Cámpora logró el 49,53% de los votos; los no peronistas, en conjunto, lograron el 48,52% e individualmente el mayor porcentaje fue el de la UCR con el 21,29%. Y así triunfó el Dr. Cámpora. Esa lección no la aprendieron todavía los partidos no peronistas, siguen manteniendo su individualismo egoísta y, por ende, perdedor.

Y ocurrieron cosas a partir de este momento que solo referenciaremos ya que también hay mucho escrito al respecto. El 25 de mayo, al mismo tiempo de la asunción del nuevo gobierno, grupos afines a los terroristas presos, abrieron las cárceles y liberaron a sus compañeros y algunos otros presidiarios. Se iniciaba una nueva etapa del terror en el país.

Esta elección fue un ardid para lograr el retorno de Perón. Cámpora renuncia y se llamó nuevamente a elecciones en Septiembre de ese mismo año. Perón arrasó, muchos lo votaron pensando traería la pacificación nacional... Cabe recordar, y de esto también hay mucho escrito, se había previsto bastante antes de las elecciones arriba referidas, en la Justicia Federal una Cámara especializada en estos delitos de sedición y terrorismo. Guerrillero que era apresado, pasaba a estar debidamente procesado y con garantías. La liberación de presos tuvo como primera reacción de los liberados y sus compañeros atacar a los jueces que habían intervenido en sus procesamientos, matando al Juez Dr. Jorge Quiroga y se salvaron milagrosamente los Dres. E. Munilla Lacasa y G. Peña Guzmán. Esto ,y el intento de tomar posiciones militares, llevó a Perón a expulsar de la Plaza de Mayo a los “imberbes” de los movimientos de izquierda y dar su apoyo incondicional a los grupos sindicales y de derecha extrema. También los subversivos pegaron otro golpe de efecto, el asesinato del sindicalista José I. Rucci, hombre de la extrema confianza de Perón. Y muchas otras muertes más. Así empieza una cacería despiadada, la fuerzas armadas y de seguridad tenían muchas víctimas que los atormentaban, grupos paramilitares de extrema derecha sabían que estaban jugados y contaban con el apoyo explícito sindical y de Perón, la Justicia estaba amenazada, la nacionalidad también...

Muere Perón y su viuda queda a cargo del Gobierno Nacional. Y allí, cuando no podían controlar la situación, llaman a los militares, quienes se habían formado en tiempos peronistas, a que se hagan cargo otra vez del asunto. Malo, tendrían que haber llevado el tema manteniendo el gobierno elegido por el pueblo, restablecer la Justicia Federal y... Otra ucronía.

Militar y policialmente la subversión fue derrotada. Pero la izquierda supo imponer en el exterior y posteriormente en el país una imagen de que las víctimas habían sido “jóvenes idealistas” y no terroristas, que los desaparecidos eran 30.000, pero nunca pudieron demostrarlo; para abultar el número agregaron los combatientes muertos en acción, por ejemplo...

Después del pifio político que fuera intentar recuperar prestigio las fuerzas armadas con la toma de Malvinas, se vuelve a llamar a elecciones resultando electo el Dr. Raúl Alfonsín siendo su campaña centrada en el recitado de la Constitución Nacional. Se inician los procesos a las juntas militares por Decreto, el Nunca Más de la Conadep . Posteriormente en el gobierno de Carlos S. Menem se decreto un indulto generalizado para la pacificación. Más adelante, ya en tiempos de los Kirchner, fueron abolidos parcialmente y de modo sesgado dichos indultos y se reactivan las causas que se extenderán al resto del personal militar y policial que le hubiera tocado actuar por estrictas razones de servicio en su momento. Hasta a ex conscriptos... Y a civiles también. Sorprende entonces que nada se inicia contra los sediciosos y tiempo después, en una campaña de dudoso origen, éstos son indemnizados con millonarias sumas en detrimento del resto de la honesta ciudadanía que percibe magras jubilaciones, por ejemplo. También se les erigen cenotafios. Todo esto en un vuelo de pájaro y remitiéndonos a la extensa bibliografía existente.

Así llegamos a la ucronía expresada por Pablo Sirvén, “Si en 1983 hubiese ganado las elecciones Ítalo Luder, en vez de Raúl Alfonsín, el jueves último no se habría estrenado la película Argentina, 1985. Directamente no hubiese existido.” Creo haber mostrado que hubo otras ocasiones que se hubieran evitado los males mayores acontecidos como sucintamente fueron expuestos. Esperemos sirva para evitar cometer nuevas acciones perniciosas que sugieran formular nuevas ucronías en el futuro.

EL GATOPARDISMO EN LA CANCELACIÓN DEL PACTO DE FORADORI-DUNCAN

César Augusto Lerena



Según se ha informado el canciller Santiago Cafiero le informó hoy a su par británico, James Cleverly, la finalización del comunicado conjunto firmado en septiembre de 2016, conocido como el acuerdo Foradori-Duncan. Esto se hizo en el marco de su participación en la Cumbre de Cancilleres

del G20 que se realiza en la ciudad de Nueva Delhi, República de la India, donde mantuvo un encuentro con el secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mancomunidad y Desarrollo de Gran Bretaña.

En ese contexto, le hizo una propuesta para reiniciar negociaciones por la soberanía en la cuestión Malvinas e invitó a concretar una reunión para concertar la agenda de negociaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, según se informó oficialmente.

Este anuncio de la Cancillería, respecto a cancelar el denominado Pacto de Foradori-Duncan es un verdadero “gatopardismo”, es decir, que parezca que se cambia todo para que no se cambie nada. Nos hace acordar al cuento de “Caperucita Roja”, que relata cómo Caperucita que caminaba alegremente hacia donde vivía su abuela, es engañada por el Lobo Feroz, por lo que éste llega primero a la casa de la anciana y se la come; luego, se viste como si fuera la abuela y, previo a un conocido diálogo con caperucita de “qué grandes orejas tienes abuelita” también se devora a la niña. Si bien se adjudican a distintas motivaciones los hechos, el final es generalmente este y, hay quién le agrega, que un leñador las rescata y el cuento tiene un final feliz. No seremos muy originales si decimos, que, en la vida real, el Lobo Feroz, suele estar vinculado al mal y todos nosotros somos Caperucita que, inocentemente, nos dejamos engañar.

Ayer la Cancillería Argentina difundió el Informe 096/23, indicando que «en la República de la India, el ministro Santiago Cafiero se reunió con su par del Reino Unido, el secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mancomunidad y Desarrollo, James Cleverly, a quien informó que el gobierno argentino da por finalizado el Comunicado Conjunto del 13 de septiembre de 2016», conocido vulgarmente como el Pacto de Foradori-Duncan. Debería alegrarnos esta noticia, ya que desde 2016 y, en reunión con la entonces Canciller Susana Malcorra en el Senado de la Nación, le manifestamos nuestro más enérgico rechazo a tal comunicado (lo hicieron casi todos los asistentes de una sala colmada) y, hasta nuestros días, venimos reclamando la cancelación de este “Pacto”; pero, de una lectura total de este informe nos damos cuenta que se eliminó el título, pero no su contenido, que, en lo referido a Malvinas y, particularmente el apartado del “Atlántico Sur” indicaba:

«En un espíritu positivo, ambas Partes acordaron establecer un diálogo para mejorar la cooperación en todos los asuntos del Atlántico Sur de interés recíproco. Ambos Gobiernos acordaron que la fórmula de soberanía del párrafo 2 de la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1989 (la “fórmula del paraguas”), se aplica a este Comunicado Conjunto y a todas sus consecuencias. En este contexto se acordó “adoptar las medidas apropiadas para remover todos los obstáculos que limitan el crecimiento económico y el desarrollo sustentable de las Islas Malvinas, incluyendo comercio, pesca, navegación e hidrocarburos”. Ambas Partes enfatizaron los beneficios de la cooperación y de un compromiso positivo de todos los involucrados. De conformidad con los principios establecidos en la Declaración Conjunta del 14 de julio de 1999 (el vuelo de LATAM) y el Acuerdo por Canje de Notas, ambas Partes acordaron que serían establecidas conexiones aéreas adicionales entre las Islas Malvinas y terceros países. En este contexto acordaron el establecimiento de dos escalas adicionales mensuales en territorio continental argentino, una en cada dirección. Los detalles específicos serán definidos».

El Canciller argentino, al referirse a la cancelación del citado comunicado, le propuso al referido Cleverly

agenda de negociaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York» (sic), entregándole una nota que señalaba que «nuestro país ha buscado colaborar en asuntos concretos como vuelos, actividad científica en la Antártida o conservación y preservación de recursos pesqueros (NdA: a confesión de partes relevo de pruebas), sin que la disposición demostrada por la Argentina haya sido respondida de manera recíproca por su gobierno. Por el contrario, el Reino Unido ha realizado continuamente actos unilaterales, que han sido oportuna y debidamente protestados por la República Argentina. Asimismo, a lo largo de este tiempo, el Gobierno británico se ha negado sistemáticamente a reanudar las negociaciones de soberanía a que reiteradamente instan las Naciones Unidas y que exige el artículo 2 (3) de la Carta. En consecuencia, tampoco se ha permitido dar cumplimiento al mandato impuesto por la Resolución 2065 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas» (sic), resaltando que «esas acciones son incompatibles con la Resolución 31/49 de las Naciones Unidas» por todo esto indica que «el Comunicado Conjunto del 13 de septiembre de 2016, conocido como Foradori-Duncan, y sus efectos, se dan por terminados» (sic) y, esto último no parece que vaya a ocurrir, si el Reino Unido aceptase alguna de las propuestas de mínima que le presenta Cafiero: «se aborden los temas de interés mutuo, que contengan como mínimo (“Se acordó trabajar en conjunto para identificar áreas nuevas de colaboración”, decía el Pacto cancelado): a) La reanudación de negociaciones sobre la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, en los términos de la Resolución 2065 (XX) de la Asamblea General de las Naciones Unidas y demás resoluciones pertinentes. Cuestión para lo cual debería empezar por desechar los Acuerdos de Madrid, en especial la cláusula 2 del Acuerdo de Madrid I del 19/10/89; razón por la cual este punto, es solo una expresión de deseos que, aún cancelando el Pacto de Foradori-Duncan sigue vigente; b) La conectividad aérea y marítima de las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes con el territorio continental argentino. Cuestión que en el marco del Pacto ya viene ocurriendo, ya que no se precisa aquí que estos vuelos deberían hacerse con Aerolíneas Argentinas y con la mayor frecuencia de todos los vuelos actuales al continente; c) Medidas prácticas tendientes a garantizar los intereses y el modo de vida de los habitantes de las Islas de forma tal que favorezcan el desarrollo de vínculos culturales, económicos, sanitarios, educativos y otros entre las Islas Malvinas y el territorio continental argentino. Todas cuestiones incluidas en el “caído” Pacto; que, por ejemplo, no refieren a cambiar el sistema de inmigración; la radicación; inversión, etc. de los argentinos en las islas; d) Medidas que permitan ajustar el aprovechamiento, la conservación y preservación de los recursos naturales en el área bajo disputa de soberanía. Este punto conserva todo lo previsto en materia de pesca del Pacto, resultando inadmisibles que la Cancillería refiera a “medidas que permitan ajustar el aprovechamiento, la conservación y preservación de los recursos naturales”; recursos que son argentinos y, que, desde 1989, coincidente con los Acuerdos de Madrid y según las estadísticas británicas, buques extranjeros con licencia ilegal británica e isleños asociados con españoles pescan en el área de Malvinas unas 250 mil toneladas anuales, sin que los sucesivos gobiernos argentinos desde 1998 a la fecha hayan sancionado a un solo buque, pese a la vigencia de las leyes 24.922, 26.386 y 27.564; e) La desmilitarización de las áreas bajo disputa de soberanía. Sin referirse a los 1.639.900 Km² que la Argentina tiene ocupada por el Reino Unido o a los 1.430.367 km² de la Plataforma Continental Argentina que Inglaterra nos disputan, al igual que el sector de la Antártida Argentina de 965.597 km² que el Reino Unido denomina “Territorios de la Reina Isabel”. La desmilitarización del área de Malvinas es una iniciativa reiteradamente reclamada por la Argentina, aunque los gobiernos no han activado en todos estos años la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZPCAS) de todos los Estados de América oriental y África occidental aprobada por la Asamblea General de la ONU 41/11 del 27/10/86, con el objeto de limitar el armamento del Reino Unido en la región.

La Nota del ministro Cafiero insólitamente se autolimita cuando destaca «la voluntad de dar continuidad a la relación bilateral en todas las áreas en las que se han registrado avances y en las que se hayan planteado cursos de acción en los que no hayan surgido divergencias», es decir, que deja de lado, las principales cuestiones de ocupación territorial y explotación de los recursos pesqueros e hidrocarbúricos por parte del Reino Unido en el Atlántico Sur, entre otras, que hay divergencias, vaciando de contenido la “finalización” del Pacto, que sigue teniendo vigencia en sus efectos en favor del Reino Unido, de: adoptar las medidas apropiadas para remover todos los obstáculos que limitan el crecimiento económico y el desarrollo sustentable de las Islas Malvinas, incluyendo comercio, pesca, navegación e hidrocarburos.

Saldrá ahora -ya lo ha hecho en estas horas- a rechazar el Reino Unido la cancelación y presionará la embajadora británica Kirsty Hayes sobre la identificación de los caídos; pero, “no nos comamos el amague”, no se han caído ninguno de los efectos de este ruin Pacto. Sinceramente, si el anunció de cancelación de la “Declaración Conjunta” (el Pacto), en estas condiciones, lo hiciese el Reino Unido sería más creíble. Los ingleses tienen la habilidad suficiente para promover “la cancelación de la denominación irritante sin modificar los hechos fácticos” y, el rol pasivo que llevan los gobiernos de Argentina, al menos desde los Acuerdos de Madrid de 1989/90 a la fecha; acuerdos que Julio C. González los calificó de “la entrega del país a Gran Bretaña”. Derogar el Pacto, sin rever los Acuerdos de Madrid, es como renegociar los textos de un Decreto reglamentario sin modificar la ley. Ambos, Acuerdos y Pacto y sus efectos violan la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional, aunque algunos todavía encuentren argumentos para no desechar los primeros.

El Pacto de Foradori-Duncan y los Acuerdos de Madrid I y II deben cancelarse y con ello todos sus efectos, para que la Argentina retome de una vez por todas la iniciativa de promover un nuevo acuerdo que garantice la soberanía nacional de los archipiélagos y del mar argentino y sus recursos. Los ejes de la cancelación son las Resoluciones de la ONU 2065 (XX); especialmente la 31/49, que el Reino Unido ha violado sistemática y en forma creciente, ocupando territorio marítimo, explotando los recursos, instalando bases y construcciones militares y portuarias, etc. Pero también una Resolución de la ONU que en la referida “cancelación” la Cancillería ha ignorado que es la 1514 (XV) del 14/12/1960 que Declara que: “...1. La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales...4. A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional...6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas; 7. Todos los Estados deberán observar fiel y estrictamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de la presente Declaración sobre la base de la igualdad, de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados y del respeto de los derechos soberanos de todos los pueblos y de su integridad territorial.

Por el Artículo 27° de la Constitución Nacional “El Gobierno federal está obligado a afianzar sus relaciones de paz y comercio con las potencias extranjeras por medio de tratados que estén en conformidad con los principios de derecho público establecidos en esta Constitución”, teniendo particularmente en cuenta, su Artículo 6° y, ya saben quienes nos gobiernan lo que Evita pensaba de “Los tibios, los indiferentes, las reservas mentales, los peronistas a medias...”.

Dr. César Augusto Lerena

Experto en Atlántico Sur y Pesca – Ex Secretario de Estado

Presidente de la Fundación Agustina Lerena¹

Presidente Centro de Estudios para la Pesca Latinoamericana (CESPEL)²

Autor de “La expoliación de los recursos pesqueros migratorios de Suramérica y el Caribe” (2022).

3 de marzo de 2023

(1) Fundada el 21/10/2002 (2) Fundada el 4/4/1989

Copyright © *|2023|* *|César Lerena|*, All rights reserved.



POLÍTICA, POLÍTICUILLOS Y MÁS COSAS

Ángel Medina.

Necesitaríamos todo un tratado para hablar de política y de políticos. Y sobre todo por qué se llega a la que tenemos. Tal vez nos ayudaría en parte contar con un personaje de la talla de Fernando el Católico, musa de Nicolás Maquiavelo en el que se inspiró para escribir “El Príncipe”.

Fijémonos ahora en la política que es común en muchos países, y como muestra de un botón citar la coincidencia entre lo que ocurre en el Gran País de la Pampa y el de la Piel de Toro. Después, lo haremos reparando en el actor que mueve los entresijos.

Me parece oportuno confrontar lo que escribe el Dr. Punte en su artículo del 7/3/23, que lleva por título “La Argentina es un gran depósito de problemas irresueltos”, cuya acertada ilustración muestra una pizarra repleta de ecuaciones de difícil o imposible resolución. Pues, con relación a España, el título sugiere algo, que cómo dicen los franceses es partager. Algo común. Compartido. Citemos, pues, brevemente algunas.

Lo que para unos es una acumulación de problemas, para el otro es resultado de una serie de leyes descabelladas que emanan de un gobierno de coalición escorado radicalmente hacia la izquierda, con demasiados tintes antidemocráticos.

Donde se habla de una dicotomía entre el capital y el trabajo, aquí se van echando cargas sobre las empresas, hasta el punto que para la mediana y pequeña—que son las que sostienen la economía de cualquier país libre—llega a resultar asfixiante.

Lo que para uno significa postergar la resolución del déficit público, en el otro se sigue la misma pauta, gastando más de lo que se tiene, y consecuentemente endeudándose por generaciones.

En la anterior edición de este periódico se cita la prepotencia del gobernante. Y deberíamos ir más allá. ¿Por qué no juzgar su labor al finalizar el mandato, premiándosele si ha sido buena—el Presidente Suárez recibió un ducado— o demandándosele si mala? Aviso a navegantes. Mas, ¿quién pondría ese cascabel al gato?

Bien dice el articulista en su análisis que la vía socialista termina en un “todos contra todos”. Algo parecido está sucediendo con el gobierno “Frankenstein” en estos lares. Diversos grupos e ideologías y cada cual va a lo suyo. Disputan, pero no se muerden.

En el Cono Sur se reconoce que la oposición se beneficia de los desaciertos del gobierno de turno, pero no acaba de amagar. En España se percibe un cierto complejo de diestra con la siniestra, que domina los más de los medios de comunicación e intoxica a las masas.

En tanto que en Argentina se lamentan del incumplimiento de la Constitución y la violación de las leyes, en España se promulgan auténticas barbaridades irreconciliables con la convivencia y el mismo Derecho. Veamos algunas.

Ley de “Memoria histórica”, por la que el socialismo ha resucitado la guerra civil de hace 80 años y pretenden reescribirla según sus intereses.

Ley del “Sí es sí”, por la que el feminismo exacerbado ha anulado la presunción de inocencia ante una denuncia sexual, bastando el señalamiento a dedo por la mujer.

Ley “animalista” que protege a los animales porque son seres sintientes, y sin embargo condena a los de su propia especie ¿Acaso no es sintiente el feto?

La Ley “trans” que permite la hormonación para el cambio de sexo de un menor (que ni siquiera puede votar), sin valorarse la opinión médica.

La ley de “ampliación del aborto”, por la que también los menores pueden interrumpir el embarazo sin conocimiento de los padres.

“Enmiendas en el Código Penal” para proteger a los golpistas condenados por sedición.

Llegado aquí, permítaseme relajar esta segunda parte con algunas pinceladas no desprovistas de cierto sarcasmo acerca del mundo político.

El lenguaje de muchos de ellos es como la piedra roseta. Es una jerga faraónica, con el agravante de estar compuesta de jeroglíficos (vaya usted a traducirlos, si es capaz), demótica entre el egipcio y el copto (vaya usted a saber lenguas, con lo que a veces cuesta hablar correctamente la propia), y también por el griego antiguo (lengua muerta que no nos suena para nada). No hay quien los entienda, pero el lector sabrá entender. Porque, no dicen lo que piensan. O dicen sin pensarlo. También, piensan y no dicen. Y si dicen, por la mañana es una cosa y por la tarde otra. Y, apurándome, por la noche ni una ni otra. Y lo que es peor, que piensen o no piensen, digan o no digan, sostengan y se contradigan, en realidad sí que piensan que los ciudadanos sufridos ni piensan ni entienden. ¿Por qué nos toman...? ¡Por eso!

Es cierto que en ocasiones el escritor se escuda en el personaje creando un intérprete apócrifo a través del cual vierte sus pensamientos. Pero, al mismo tiempo busca la coincidencia con lo que el pueblo opina. Como aquel Juan de Mairena machadiano, imaginemos una clase entre profesor y alumno aventajado. El resto de los asistentes asisten impávidos y silentes a lección, en tanto alguno piensa si no les estará tomando por zoquetes la clase política.

—A ver, defíname en dos palabras la situación política que padecemos.

—Sofismo versus Epigonismo.

—Le he dicho dos. Esas son tres.

—Epígonos sofistas.

—¿Tantos hay?

—Lleva razón. Demasiado diverso.

—Razónenoslo.

—Que no son muchos, sino pocos. Tal vez ninguno. Quizá alguien.

—Bien. Hecha la precisión de que son pocos los que piensan, entremos en el tema de la pregunta y su respuesta.

—Epígono es aquel que sigue lo que otro enseña. ¿Verdad?

—Es cierto. Se limita a seguir la propuesta, más no la medita.

—Sofista quien osa razonar lo que da por falso.

—Los pocos. Y bien, ¿adónde lleva su conclusión?

—Al adoctrinamiento. Al no pensar se sigue el camino enseñado. Aunque, los pocos osan por razonarlo, si bien lo consideren falso.

—¿Y en qué habría de ponerse el acento para diferenciar entre lo falso y lo auténtico?

—¿A qué nivel habrá de hacerse la graduación?

—¿Quiere decir que todo es del color del cristal con el que se mira?

—Más o menos.

—¿Es el suyo de poca o muchas dioptrías?

—Procuro ser objetivo.

—Luego su vista es buena.
—Dudo incluso de lo que dudo
—Dejémoslo en daltónico. Es suficiente para los tiempos que corren.
—Pues eso.
—Siendo así, prosigamos. ¿Por dónde íbamos?
—To be or not to be
—¿Es usted hamletiano?
—Si lo dice por lo de pensar, en ocasiones, sí. Raro, ¿verdad?
—¿Y qué tiene que ver el pensar con el ser?
—¿Se puede ser y no pensar?
—Haberlos, haylos.
—¿Tantos?
—Son legión.
—Luego, se convierten en masa.
—Y conque uno piense aupado desde los medios de comunicación será fermento.
—¡Ah! Ahora entiende por qué proliferan los políticos.
—O lo que es lo mismo: ninguneo social.
—Eso requiere del poder.
—¿Es bueno el poder?
—Eso depende.
—¿De qué?
—Del que lo detente.
—¿Hace bueno el poder al político?
—Mejor, el político, ¿hace bueno el poder?
—¿No es imparcial el poder?
—Habrá de convencer al ciudadano.
—Pero, ¿no hemos dicho que la sociedad está manipulada?
—Cierto.
—Entonces, la manipulación hace al poder y la gente creará lo que se le dice es bueno.
—Falta de sofismo.
—Y esa carencia trae consigo dos varas de medir.
—Unos son los buenos y otros los malos.
—Pero, ¿no ha de ser lo que es bueno, excelente, y lo malo, perverso?
—Ya hemos quedado en lo del epigonismo.
—¿Está usted seguro?
—Tanto como que somos teledirigidos.
—Hemos caído en un círculo vicioso.
—Resumamos, pues, la lección.
—Premisa menor. Que prolifera el partidismo porque no hay política. Y no hay política, porque hay politiquillos. Y para ejercer es necesario tener la sartén por el mango. Y para cortar el bacalao, disponer de medios.
—¿Y la mayor?
—Si dispone de medios, hágase político de profesión y verá cómo prospera. Hágase epígono sofista, hombre.

No tenga complejo de parecer rarillo. Lo que hemos tratado afecta a todos los pueblos del mundo mundial. No es sólo del nuestro.

ERICH MARIA REMARQUE

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE



SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Hernando Vicente Cañardo

La guerra es una ciencia envuelta en la oscuridad, con tanta imperfección que no existen reglas certeras concernientes a la misma. La costumbre y los prejuicios, consecuencia natural de la ignorancia son su solo basamento. Todas las otras ciencias están fundadas en principios fijos y reglas, solamente la guerra carece de ellos.

Antes de realizar un comentario sobre la novela en que se basó la película ganadora del Oscar, es conveniente un breve análisis sobre los errores de cálculo o percepción que tuvieron como resultado la tragedia de la guerra de trincheras entre 1914 y 1918, tema preponderante en el desarrollo argumental del filme.

En primer término hubo errores de carácter económico. Los líderes e intelectuales europeos sobrestimaron el poder del libre comercio, entendiendo que ese vínculo detendría las Naciones frente a una guerra, pues el desenlace de un conflicto sería impredecible. Barbara Tuchman, en *The Guns of August*, hace notar que cuando se le advierte sobre las

consecuencias de una guerra de atrición a Helmuth Von Moltke, junto a la idea de crear un Estado Mayor Económico, este contesta que no era economista sino soldado. No obstante, Moltke había afirmado ante el Káiser en 1906, que la guerra no se decidiría por una sola batalla, sino que sería un conflicto que no finalizaría hasta que se agotasen las fuerzas de la nación y dejaría exhaustos aún a los victoriosos. A pesar de ello, ni Moltke ni el Estado Mayor Alemán hicieron planes para una guerra prolongada. La creencia, sin fundamento alguno, era de una guerra con resultados rápidos, que terminaría antes del fin del primer año.

Un siglo de filosofía estaba detrás de los planes alemanes de ataque. Fichte, quien creía que el pueblo alemán estaba destinado por la Providencia a ocupar el lugar supremo en la Historia del Universo; Hegel que vio al pueblo alemán dirigiendo al mundo a través de su Kultur; Nietzsche que interpretaba que el Superhombre estaba fuera de los controles ordinarios; o Treitschke para quien el poder era el deber primario del Estado.

Otra causa fue una confianza excesiva en la moral, y en los planes de ofensiva, manteniendo siempre la iniciativa, el deseo de vencer. Este élan vital en Francia, se tradujo en la doctrina de la ofensiva, sin tener en cuenta que las realidades del campo de batalla indicaban a veces que se debía retroceder, siendo ejemplos claros el pensamiento del General Joffre o el de Mariscal Foch en la Batalla del Marne.

Fue esta mentalidad, en las élites políticas y militares, la que produjo los horrores descritos por Remarque. *Sin Novedad en el Frente* es una de las novelas más importantes de Siglo XX, una épica de la Gran Guerra. Si bien otros autores como Ford Maddox Ford en su *Parade's End*, la tratan en relación con el suicidio de Europa, o Wilfred Owen y Siegfried Sassoon lo hacen con una poesía caústica, como *Dulce et Decorum est Pro Patria Mori*; Erich Paul Remark presenta a la guerra sin eufemismos. Su propia experiencia sirvió para crear al soldado Paul Bäumer, y como la guerra va destruyendo su espíritu, dejándolo sin sueños hasta que muere. Bäumer, influenciado por los discursos patrióticos de su profesor Kantorek, se alista con sus compañeros en el Ejército, siendo enviados al Frente Occidental. En este, él y sus compañeros se enfrentarán a las condiciones en las trincheras, donde se lucha por ganar algunos metros, o perderlos, y el entusiasmo inicial dará lugar a la desilusión.

Sus vidas transcurren entre los descansos y el frente, y lentamente los protagonistas se acostumbran a la guerra, una causa de muerte como el cáncer, la tuberculosis, la gripe o la disentería. Solo que en la guerra las muertes

son más frecuentes más variadas y más terribles. Sobre este trasfondo, Remarque construye un monumento a la inutilidad de la Gran Guerra, donde por cuatro años la juventud europea se mantuvo en agujeros frente a los ataques de la artillería y al fuego de ametralladoras, que decidían quien vivía y quién no.

Al comienzo de su obra, Remarque declara que el mismo no es una acusación ni una confesión, y menos una aventura, pues la muerte no lo es para aquellos que la enfrentan. Simplemente trata de una generación que a pesar de haber sobrevivido a las bombas, fue destruida por la guerra. Su libro no se centra en hechos heroicos, sino en las condiciones de vida de los soldados, sus temores, y el papel del azar entre la vida y la muerte. Las bajas masivas y las ganancias territoriales mínimas, son enfatizadas, observándose como la oficialidad superior, lejos del frente, ignora o es indiferente al sufrimiento.

Otro tema es el concepto de nacionalismo, pues los compañeros y Bäumer se enrolan voluntariamente, por patriotismo y orgullo, siendo lo que el Profesor Kantorek llamaba la juventud de hierro. Sin embargo, las visiones románticas de gloria y deber a la Patria se derrumban frente a la realidad de las trincheras. Los bombardeos, el fuego de cortina, las minas, los gases, los tanques, las ametralladoras, y las granadas de mano, son solo palabras pero que conllevan el horror.

En ese viaje interior, Bäumer busca explicaciones a sus sentimientos de alienación. Observa que los soldados mayores están vinculados a su vida anterior, con esposas, familias y ocupaciones, con una historia que la guerra no puede borrar. En cambio él y su grupo, solo tienen a los padres y alguno a una novia. Salvo eso, poco tenían, quizás algún entusiasmo, algunos pasatiempos y el colegio. La vida no se extendía más allá y nada de eso quedó. Las visitas a su hogar le demuestran que ya no pertenece a ese lugar, que es un mundo extraño y desconectado, con su madre muriendo y su padre preguntando por el desarrollo de la guerra.

Entre los compañeros de Bäumer en esta épica se encuentran Kropp, el pensador más preclaro del grupo; Müller, quien lleva sus libros al frente; Leer, el más popular con las mujeres; Haie Westhus, un excavador de turba convertido en soldado; Tjaden, cerrajero en la vida civil; Kantorek, el profesor belicista e hipócrita que empuja a sus alumnos, pero no se enlista hasta que es reclutado; el caballeroso Teniente Bertinck; el Sargento Himmelstoss, abusador y sádico; Deterin, quien se convertirá en desertor; Kemmerich el mejor amigo de Bäumer; Behm, otro compañero de clase; y Stanislaw Katczinsky, un zapatero y experto en obtener víveres en el frente. Su muerte convertirá a Bäumer en un ser indiferente frente a su propia supervivencia.

El personaje principal afirma que si la Guerra hubiese finalizado en 1916, el sufrimiento y la experiencia hubieran desatado una tormenta. Pero el retorno ahora sería de hombres cansados, quebrados, sin raíces ni esperanzas y sin poder hallar un camino. Los hombres no los entenderán, pues las generaciones anteriores retornarán a sus hogares y a sus ocupaciones, olvidando la guerra, y las nuevas generaciones los dejarán de lado. Serán superfluos, aún con ellos mismos, envejeciendo, adaptándose algunos, sometiéndose otros y con el transcurso de los años caerán en la ruina.

En Octubre de 1918, un mes antes del fin de la guerra, Paul Bäumer muere en un día tan tranquilo, que el parte militar solo afirma: sin novedad en el frente.

La descripción realista y descarnada de la guerra en trincheras desde la perspectiva de un joven soldado, provocó reacciones variadas, convirtiendo a Remarque en el portavoz de esa generación destruida.

La crítica más feroz provino de sus propios compatriotas, muchos de los cuales entendían que el libro denigraba el esfuerzo bélico alemán, y especialmente desde el Partido Nacional Socialista. La película, en su versión de 1930, la cual también ganara un Oscar, sufrió en Alemania fuertes protestas, con ataques a los cines y a los espectadores. En consecuencia, en 1933, Sin Novedad en el Frente, fue uno de los primeros libros degenerados, quemados en público.

Como Remarque había emigrado a Suiza en 1939, su hermana Elfriede fue detenida, juzgada, y decapitada el 16 de diciembre de 1943, supuestamente por afirmar que la causa alemana era una pérdida. Tras la sentencia del Tribunal del Pueblo, su Presidente Roland Freisler, envió a su otra hermana, la factura por los gastos de detención, juicio y ejecución, los que totalizaban 49.580 Reichsmarks.

También hubo críticas al libro por la caracterización de los médicos en el frente, como seres desalmados y sin sentimientos, mientras que otros entendieron que la lucha por la Patria exigía esfuerzos y sacrificios y la visión era exagerada.

El alegato pacifista de Remarque quizás no haya sido compartido por todos, pero la depresión y los desordenes mentales posteriores constituyeron una realidad a consecuencia de la guerra. El autor lo trató en la secuela, El Regreso, cuyo tema es el retorno de los combatientes alemanes finalizada la guerra, su desencanto y las dificultades para adaptarse a la vida civil, con el trasfondo de los primeros pasos del Nacionalsocialismo.

Sin Novedad en el Frente es en definitiva, una obra apolítica y anti bélica, que trata como pocas el horror de un conflicto que se llevó más de treinta y siete millones de almas entre 1914 y 1918.

Pero también es un relato sobre hombres que a pesar de todas las disrupciones que sufrieron en sus vidas y sus temores, aguantaron la guerra y la enfrentaron.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

2 DE ABRIL CONMEMORACIÓN DÍA DEL VETERANO Y DE LOS CAIDOS EN MALVINAS



RECOMENDADO DEL MES

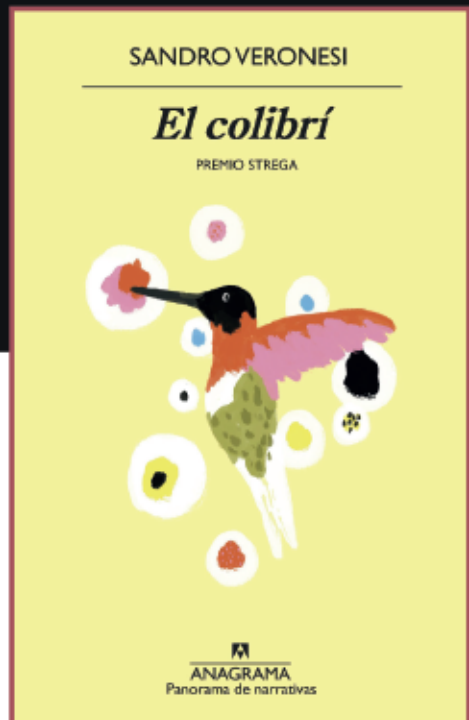
Fundación Círculo Cultural *Club del Progreso*



Reseña novela "El colibrí" de Sandro Veronesi

Nació en Florencia, Italia en 1959. Es un reconocido escritor, guionista, arquitecto y poeta. Recibió dos veces el máximo galardón de su país el premio Strega, también otros premios internacionales.

El protagonista de la novela, Marco Carrera, es un reconocido oftalmólogo que vive y ejerce su profesión en Roma. De niño su madre lo llamaba Colibrí por su escasa estatura. Este problema de crecimiento es resuelto con un tratamiento de hormonas. Pero Marcos, desde niño y a lo largo de su vida, deberá enfrentarse a varios conflictos familiares y golpes del destino, pero siempre sabrá cómo afrontarlos sin perder su ánimo. Es una novela sobre la vida, sus altibajos, la resiliencia, la empatía y el amor. Recomiendo su lectura pero sobretodo por la necesidad de mirar hacia el futuro con esperanza y mantenerse siempre en alto como lo hace el colibrí.



Cecilia Saconi

Fundación Círculo Cultural

NOVEDADES EDITORIALES BIBLIOTECA FUNDACION CIRCULO CULTURAL OCTUBRE 2022

Autor	Título	Género
ALCONADA MON, HUGO	LA CIUDAD DE LAS RANAS	HISTORIA NOVELADA ARGENTINA
ALVAREZ TUÑÓN, EDUARDO	DONDE LA LUZ SE PIERDE	CUENTOS
ARAUJO, MERCEDES	BOTANICA SENTIMENTAL	CUENTOS
BARTON, VIKA	CASA DE FIERAS - EL PORTAL DEL NORTE LIBRO II	NOVELA JUVENIL
BENZINE, RACHID	ANTE LOS OJOS DEL CIELO	NOVELA
BLINTSJA, SCHOE	EL PLACER DE ABANDONAR	CUENTOS
BYUNG-CHUL HAN	CAPITALISMO Y PULSION DE MUERTE	CIENCIAS POLITICAS
CANALE, FLORENCIA	BASTARDA - MANUELA SAENZ. AMOR Y DESMESURA DE SIMON BOLIVAR	HISTORIA NOVELADA ARGENTINA
COETZEE, J.M.	EL POLACO	NOVELA
DIXON, STEPHEN	GOULD - UNA NOVELA EN DOS NOVELAS	NOVELA
FANTE, JOHN	HAMBRE	NOVELA
FERRARO, NICOLAS	AMBAR	NOVELA POLICIAL ARGENTINA
GAITERI, SERGIO	TUS AMIGOS QUIEREN QUE VUELVAS	NOVELA
GERCHUNOFF, PABLO	RAUL ALFONSIN - EL PLANISFERIO INVERTIDO	BIOGRAFIA
INGLERFLOM, CLAUDIO	EL DOMINIO DEL AMO - EL ESTADO RUSO.	
ISAKA, KOTARO	LA GUERRA CON UCRANIA	HISTORIA GENERAL
LADDAGA, REINALDO	TREN BALA	NOVELA POLICIAL
LONDON, KATE	ATLAS DEL ECLIPSE	NOVELA
MACHADO, ANA MARIA	POST MORTEM	NOVELA POLICIAL
MILANO, ANDREA	EN LA CASA DE LOS SUEÑOS	NOVELA
ORUÑA, MARIA	PARA SIEMPRE EN UN INSTANTE	HISTORIA NOVELADA ARGENTINA
PADURA, LEONARDO	EL CAMINO DEL FUEGO	NOVELA POLICIAL
PEREZ-REVERTE, ARTURO	PERSONAS DECENTES	NOVELA POLICIAL
PIÑERO, CLAUDIA	REVOLUCION	NOVELA
ROQUIE, ALAIN	EL TIEMPO DE LAS MOSCAS	NOVELA
SCHLINK, BERNHARD	EL LLAMADO DE LAS AMERICAS	CIENCIAS POLITICAS
SHUA, ANA MARIA	LOS COLORES DEL ADIOS	CUENTOS
	SIRENA DE RIO	CUENTOS

DE LOS PRODUCTORES DE LUZ DE LUNA Y NOMADLAND



ROONEY MARA CLAIRE FOY JESSIE BUCKLEY JUDITH IVEY con BEN WHISHAW y FRANCES McDORMAND

UNA PELÍCULA DE SARAH POLLEY

ELLAS HABLAN

BASADA EN EL LIBRO DE MIRIAM TOEWS
GUIÓN DE SARAH POLLEY DIRIGIDA POR SARAH POLLEY

LA #ELLASABLAN SÓLO EN CINES

ELLAS HABLAN

Andrea Piazza

Con un elenco formado por las mejores actrices de Irlanda (Jessie Buckley), Gran Bretaña (Claire Foy) y Norteamérica (Rooney Mara y Frances McDormand, que a la vez es productora) este interesante film estuvo nominado a Mejor película en los recientes Oscars y ganó el premio a mejor guión adaptado para su directora y guionista Sarah Polley (canadiense de origen irlandés).

Afortunadamente fue recientemente estrenada en Buenos Aires para poder apreciar su magnífica fotografía en tonos sepia y pálidos, acordes a esta historia que parece salida de una época remota pero que se inspira en un caso real bastante reciente: un abuso sexual masivo cometido por algunos hombres de una comunidad menonita contra más de 100

mujeres de todas las edades de su propia colonia, dopándolas con tranquilizantes para ganado. El horror vivido está sugerido fuera de escena, sin embargo igual impacta al espectador. Los hombres desestimaban las denuncias de las mujeres como actos del demonio o producto de la fantasía femenina. Finalmente 7 de ellos fueron condenados por violaciones masivas. Un hecho que aconteció en Bolivia entre el 2005 al 2009. El film acierta en no ubicar la acción en ningún país o año específico dándole así un alcance universal.

Estas mujeres analfabetas aprovecharan dos días de ausencia de los hombres para reunirse en un granero a votar que hacer: quedarse y enfrentarlos o irse todas ellas con los niños a costas e iniciar una nueva vida en otra parte (tanta es la ignorancia en la que la comunidad patriarcal las ha mantenido, que ni siquiera saben dónde viven geográficamente). Esta será la primera oportunidad en sus vidas que puedan hablar en voz alta sobre los ultrajes sufridos y sus diferentes puntos de vista sobre tal brutalidad. Habrá quienes se aferren a su propia fe de credo pacifista frente a las que tiene reacciones más violentas de venganza. Más allá de las diferencias, hay un espíritu común de decir “No va más”. “Somos mujeres sin voz...hasta los animales viven más seguros que nosotras”, manifiestan con desesperación..

A modo de prólogo la historia se abre con una voz en off con la frase “este es un acto de imaginación femenina”. La escritora de la novela homónima original Miriam Toews se imaginó el debate entre estas féminas de diferentes generaciones sobre la venganza, el perdón, la fe y la libertad.

Entre ellas hay un único hombre presente (Ben Whishaw) encargado de anotar los resultados del debate. Mientras los demás hombres representan la masculinidad tóxica en esa comunidad patriarcal, este tímido maestro encargado de la enseñanza de los varones de la colonia tendrá la misión crucial de educarlos para que hechos tan atroces no se repitan.

Una película austera en su producción (tal como es la vida de estas mujeres menonitas), lo cual hace la historia más descarnada en el planteo de las situaciones, Una historia que moviliza al espectador y suscita al debate.



QUE NO ME ENCUENTRE SOLO

Quiera Dios que me encuentre acompañado el tiempo
en que flaqueen mis fuerzas, en que imposible sea
despejar mi cabeza o distraer siquiera
la idea de la muerte que de a ratos presento.

Que me apoyen, me alienten si me doy por vencido,
cuando tirar la toalla se me muestre aceptable,
que me griten, me salven...por favor que haya alguien
que me quiera y me cuide, sólo eso es que pido.

Que no pase al olvido que tantos olvidados
experimentan cuando la vida los alcanza,
que sostegan mi mano, que alguien tenga a mi lado

en el momento exacto en que, por fin, me eleve.
Que me de una sonrisa, que me juegue una chanza,
que se quede conmigo, si es que es domingo y llueve.

JORGE BOTAS



MIRO LA PLAZA DE LOS GARCÍA NAVEIRA

Recorro callejuelas con la mitología
de voces en la memoria de la diáspora.

Cada silencio está en mí,
es parte de los soportales,
de la intimidad; hábito de la lejanía.

Puedo hablar de sus templos,
de los caballeros medievales,
de estrellas titilando en las rías,
-balcones acristalados y hórreos -
del románico o del gótico franciscano.

Del antiguo castro de Untia,
del sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.

De los condes de Maceda, del mar, de los fenicios.

De los atardeceres en invierno,
del azar, de las damas nobles.

Puedo ver los grabados, el destino
cauteloso que abisma la mirada,
puedo soñar cabalistas, el ritual
de la torre, las barcas en el alba,
los ondulantes mapas de las nubes.

¿Qué errátiles brisas

vibran sutiles en el aire,

flotantes, sensibles, tenues?

Este cielo es la vigilia del poema.

Desde el Mendo, desde el Mendo...

CARLOS PENELAS

EL FUTURO ENERGÉTICO EN UNA ARGENTINA NORMAL

22 de marzo de 2023. Daniel Gustavo Montamat. LA NACION

La industria energética es capital intensiva, genera puestos de trabajo de alta calificación, presenta un bajo grado de informalidad, y paga impuestos y tasas nacionales, provinciales y municipales (además de regalías en segmentos aguas arriba de su cadena de valor y retenciones a la exportación). La Argentina opera tecnología de punta después de Estados Unidos en la producción de recursos no convencionales (fracking) y tiene una de las industrias de gas natural más maduras del mundo, con sectores aguas abajo de la cadena de valor, como el gas natural vehicular y los gasoductos virtuales (módulos de GNL transportados en camión), que producen equipos para el mercado doméstico y la exportación. Sus ingenieros han desarrollado la producción de turbinas hidroeléctricas de especialidad y calidad internacional, y una provisión de insumos y servicios que abastecen la industria local y ofrecen oportunidades de negocios en el mercado regional e internacional. Tiene uno de los mayores complejos internacionales en la producción de biodiésel y cuenta con plantas productoras de bioetanol de maíz que complementan su ciclo tecnológico en interacción con la cadena agroindustrial.

La mayor inserción de las energías renovables (solar y eólica) en combinación con el circuito científico tecnológico abre oportunidades de complementación y desarrollo en la producción de hidrógeno, amoníaco y equipos asociados (hidrolizadores, baterías, celdas combustibles, componentes de molinos eólicos). Y, no menos importante, la Argentina integra el club de potencias nucleares. Fabrica reactores modulares de investigación que compiten con los de los países desarrollados y tiene avanzada la terminación de un reactor modular prototipo (Carem) que puede ser modelo de un proyecto comercial de exportación para productos de alta tecnología (small modular reactors).

Pero la Argentina también está atrapada en políticas de corto plazo que dificultan los consensos necesarios en torno a planes y programas de largo plazo. Esos planes y programas de largo plazo condicionan inversiones en muchos sectores productivos y, de manera especial, el energético. El predominio del corto plazo en la industria energética ha combinado discrecionalidad regulatoria con precios y tarifas que no reflejan costos económicos y que tienen como contracara la ineficiente asignación de recursos, el subdesarrollo del potencial y la acumulación de subsidios con fuerte impacto en el déficit de las cuentas públicas y externas. Sumemos a lo micro un contexto macroeconómico con un riesgo país de 2000 puntos, inflación anual del 100%, una brecha cambiaria del 100% y cepos por doquier para la disponibilidad de divisas, y, digámoslo claramente, en estas condiciones el desarrollo productivo será muy limitado, y el potencial seguirá durmiendo el sueño de los tiempos. Casi todo el espectro de fuerzas políticas converge en destacar las oportunidades que el mundo ofrece al sector energético argentino. Sin embargo, todavía no hay suficiente conciencia, ni en la clase política ni en la sociedad en general (engañada con sofismas como los de “energía gratuita” y subsidios que “los paga Dios”) de las ingentes inversiones que el desarrollo de todo ese potencial involucra. El año pasado la Argentina tuvo una balanza comercial energética deficitaria de 4500 millones de dólares y las cuentas públicas soportaron subsidios energéticos de más de 15.000 millones de dólares, financiados con emisión.

En Ensayo sobre la ceguera, José Saramago escribe: “Sin futuro el presente no sirve para nada, es como si no existiera”. Imaginemos, entonces, por un momento, un país que se reconcilia con el futuro, un país normal, con las tasas de riesgo, los niveles de inflación y las políticas cambiarias que exhiben algunos de nuestros vecinos de la región. En una estrategia energética de largo plazo que incluye proyecciones a 2040, e involucra cuatro mandatos y medio de gobierno, hay dos escenarios alternativos conjeturales posibles para definir el rumbo del

desarrollo sectorial teniendo en cuenta las tendencias predominantes en las transiciones energéticas que se dan en el mundo, conflicto europeo incluido. Por un lado, un escenario de desarrollo gradual y complementario de nuestra riqueza energética potencial relativa (hidrocarburos, energías renovables y alternativas, biomasa, hidrógeno), teniendo como objetivo el mínimo costo vis à vis un escenario de descarbonización acelerada, también de mínimo costo, comprometido con el objetivo de alcanzar emisiones neutras de CO2 en 2050. El segundo escenario desde el presente aparece como disruptivo por las transformaciones que se deben dar y la secuencia hacia la normalidad. Reconversión acelerada del parque automotor (vehículos eléctricos), electrificación edilicia y acelerada irrupción de las energías renovables (además de inversiones intensivas en transporte eléctrico). El escenario gradual de mínimo costo, en tránsito al país normal, prioriza el desarrollo intensivo del potencial de petróleo y gas no convencional en la presente década con autoabastecimiento y crecientes saldos exportables a la región. En la década siguiente la energía eólica proveniente del sur de la provincia de Buenos Aires podría empezar a competir y a desplazar el gas natural en la generación eléctrica. El excedente de gas natural comienza a exportarse a la región en la década presente por ductos, y, en volúmenes crecientes como GNL al mercado internacional a partir de la siguiente (la exportación de GNL al final del período podría alcanzar los 70 millones de m³/día promedio). Con los vientos de la Patagonia se podría comenzar a producir hidrógeno verde en los próximos años y alcanzar la instalación de unos 70.000 MW de potencia eólica en la siguiente década, que se pueden transformar en 28 millones t/año de amoníaco exportables al mercado internacional (vientos para exportar)

El tránsito a la normalidad asume una estabilidad macroeconómica en el contexto de una estrategia de valor agregado exportable, articulada con nuestros socios regionales, y un plan energético de largo plazo, con inversiones privadas predominantes. Muchas inversiones logísticas también van a ser realizadas por privados, pero en algunas regiones se requerirá el complemento de infraestructura pública (rutas, ferrocarriles, conectividad). Solo con el aporte de las exportaciones petroleras, la sustitución de importaciones de gas natural y el crecimiento de las exportaciones de gas en la región, la Argentina puede alcanzar una balanza comercial energética superavitaria, dependiendo de los precios, de alrededor de 10/12 mil millones de dólares, hacia 2028. Teniendo en cuenta el déficit del presente estamos hablando de alrededor de unos 16.000 millones de aporte adicional de divisas.

El desarrollo del potencial energético no solo permitirá revertir el balance externo del sector, también va a facilitar acceder al sector productivo y a la población a un suministro energético muy competitivo con el de los países de la región y del mundo, aun desmontando el sistema de subsidios y permitiendo que los precios y las tarifas del sector recuperen costos económicos con una tarifa social focalizada y controlada. En un país normal podemos contar con un gas natural valorizado en alrededor de tres dólares promedio el mmbtu en boca de pozo, y un precio de la energía eléctrica mayorista promedio convergiendo a los 57 dólares el megavatio en la próxima década. Una gran ventaja comparada relativa en una estrategia de desarrollo de valor agregado exportable.

Exsecretario de Energía; expresidente de YPF

A cuatro décadas de la inauguración democrática, el balance tiene intensos claroscuros. Del lado luminoso, haber dejado atrás medio siglo de golpes y dictaduras convierte al año 1983 en un auténtico cambio de era, al sepultar para siempre la violencia como método de acción política.

Sin embargo, la institucionalidad ganada en 1983 ha sido hasta ahora insuficiente para construir un patrón productivo sostenible, social y económicamente, que reemplace el agotado modelo de sustitución de importaciones.

Un indicador de la frustración es que mientras el Índice de Desarrollo Humano, elaborado por las Naciones Unidas, ubicaba a nuestro país en el puesto 34 en 2005, en 2019 la Argentina descendió al puesto 48 en el posicionamiento global. La combinación de facilismo en lo económico y modos populistas en la acción política explica las malogradas expectativas sociales de progreso individual y colectivo.

En este contexto, de rutina en la elección popular de los gobernantes y estancamiento económico, el cuarto gobierno peronista con impronta kirchnerista consolidó el atraso relativo. Unos pocos datos ilustran esta afirmación: al finalizar la administración Fernández- Kirchner, los argentinos seremos más pobres que al inicio de su mandato; la inflación escalará a tres dígitos por primera vez en el siglo; 38,9% de la población urbana vive en situación de pobreza; dos de cada tres niños y adolescentes viven en hogares pobres; la mitad de las personas entre 18 y 24 años no cuenta con estudios secundarios.

El oficialismo pretende justificar esta dramática realidad con las derivaciones de la pandemia y el impacto económico de la guerra en Europa, desatada por la criminal invasión rusa a Ucrania. Sin embargo, así como el entorno económico internacional no ha sido hostil para nuestro país – el indicador que mide la evolución relativa de los precios de los productos de exportación e importación es un 40% superior al promedio histórico y está en los máximos niveles desde la recuperación democrática–, la pésima gestión oficial de la pandemia de Covid –en términos relativos con otros países, incluidos los de nuestra región– contribuye a explicar los desalentadores resultados en el período.

Los datos muestran que: formamos parte del grupo de 15 países con mayor número de fallecidos por millón de habitantes; la caída de la actividad en el primer año de la pandemia fue tres veces mayor al promedio global; el incremento de la pobreza en ese mismo año triplicó el promedio de 18 países analizados de América Latina; el confinamiento superó el 40% del promedio mundial; el riesgo sobre la calidad institucional de las decisiones oficiales nos ubica en el segundo puesto, solo superado por Sri Lanka. En el caso del presente gobierno peronista, además del estilo populista y del facilismo económico, su desempeño se ve negativamente afectado por una anomalía congénita: el núcleo de la decisión político- estratégica no está en la sede oficial de gobierno. Esta situación, además de asegurar consecuencias negativas, como la propia historia argentina y los antecedentes internacionales muestran, está agravada por otras particularidades.

El titular del Poder Ejecutivo carece del liderazgo social que supieron ofrecer otros presidentes peronistas, como Carlos Menem y Cristina Fernández, y adolece de la legitimidad partidaria que exhibieron los otros dos presidentes peronistas de este siglo, Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner.

Un indicador de los riesgos que ofrece el modo de funcionamiento del consorcio oficialista es que, de no ser por la actitud cooperativa de la oposición, la irresponsable decisión de un nutrido contingente de legisladores oficialistas pudo haber producido el rechazo del Congreso al acuerdo con el FMI suscrito por el Poder Ejecutivo. La gestión del binomio Alberto Fernández y Cristina Fernández será recordada por dos registros: el gobierno que más decretos de contenido legislativo produjo y el que más endeudó a la Nación en toda la historia. Así, a pesar de las crecientes urgencias, lo máximo que puede esperarse de la actual administración es que, dada la falta de convicción y aptitud para intentar reorientar el rumbo, la situación no empeore. No obstante, el riesgo es que la acción de los múltiples actores con capacidad de veto en el consorcio oficialista amplifique la impotencia gubernamental, y que el deterioro de las condiciones sociales abone el terreno para la acción de los que impugnan la política, entendida como el gobierno del espacio público compartido con reglas basadas en el respeto de la ley y los derechos humanos.

La posibilidad de afrontar con éxito los desafíos mayúsculos a los que nos enfrentamos, luego de esta etapa caracterizada por el populismo recargado y el ultrafacilismo económico, exige asumir que el diseño, la implementación y la gestión política del programa de gobierno conforman un conjunto inseparable y que, en materia económica, el plan de estabilización debe ser acompañado por un programa de reforma que haga posible no solo el control de la inflación sino sentar las bases de un crecimiento sostenible, social y económicamente. La viabilidad de las transformaciones que nos permitan superar el estancamiento secular está dada por una integración racional de la Argentina a un mundo convulsionado y por la solidez de nuestro sistema político.

Estamos en una etapa de los asuntos internacionales caracterizada por una “desoccidentalización” de la globalización que está condicionada, además, por un doble riesgo: una muy débil gobernanza y Estados nacionales limitados por la mundialización, como lo prueba la pandemia. En este contexto global, signado por la volatilidad y la incertidumbre, el único camino posible para países como el nuestro es afirmar la voluntad de compartir un mundo gobernado por reglas aceptadas y respetadas por todos desde nuestra pertenencia a Occidente –con su carga valorativa de afirmación de la fe democrática, la promoción de los derechos humanos y la defensa de la paz– y al sur global –con nuestro acervo cultural de economía mixta de base capitalista que propicia normas y regulaciones eficaces para el comercio y las finanzas internacionales.

Desde esa perspectiva, luce como una condición necesaria que la próxima administración se proponga iniciar el proceso de ingreso en la OCDE y culminar con la aprobación legislativa del Acuerdo Birregional Mercosur-Unión Europea. Las buenas prácticas que guían las recomendaciones de la OCDE y, sobre todo, el Acuerdo con la UE son el camino que conduce a consolidar un patrón productivo, ausente desde antes de la dictadura, caracterizado por la decisión de incorporarnos a las corrientes más dinámicas del comercio mundial con creciente valor agregado en nuestra producción exportable.

Ese Acuerdo, además, tiene la virtud de acelerar el fortalecimiento del Mercosur, no solo en términos comerciales, sino como una vigorosa plataforma protagonista de la discusión geopolítica global a la que nos sumamos, con sus contenidos de democracia, multilateralismo, respeto a las reglas, promoción de los derechos humanos y protección del medio ambiente.

Existe suficiente evidencia empírica para afirmar que la dimensión institucional es clave para explicar los resultados económicos y sociales de una comunidad. No es resultado del azar que, aun siendo nuestro país el iniciador de la ola democratizadora de Sudamérica hace cuatro décadas, las únicas tres democracias categorizadas como plenas en nuestra región de América Latina, Chile, Costa Rica y Uruguay, no solo exhiben indicadores económicos y sociales relativamente satisfactorios, sino que, además, afrontaron la pandemia con recursos institucionales más efectivos que sus vecinos.

En los últimos años, según la Cepal, esos tres países pudieron reducir significativamente los niveles de pobreza (Chile casi 30 puntos porcentuales entre 2008 y 2017; Costa Rica y Uruguay 11 y 15 puntos porcentuales, respectivamente, entre 2002 y 2021). En relación a la pandemia, esos tres países también tuvieron un mejor desempeño, ubicándose en las posiciones 27, 36 y 45, sobre 149 países, frente a la Argentina que integra el lote de quince países más afectados, de acuerdo al indicador de fallecidos por millón de habitantes.

Es sabido que, así como el riesgo es consustancial al modo de producción capitalista competitivo, el capitalismo tiene máxima aversión a la incertidumbre. De allí que el orden político debe ser apto para maximizar la certeza en un entorno, de por sí, volátil e incierto. En China, por caso, esa previsibilidad está dada por un régimen político de partido único, pero, en contraposición, donde la libertad es un principio basal de la convivencia social el orden político deseable se asienta sobre tres pilares complementarios. Uno democrático, donde las elecciones libres, limpias y verificables sean la única fuente legítima de poder. Pero no es suficiente el principio de la soberanía popular; debe también asentarse sobre un pilar liberal que asegure derechos individuales para todos, pero especialmente para las minorías. Y, no menos importante, un sustento republicano que garantice la división y la independencia de los poderes y una efectiva rendición de cuentas.

Así, entonces, la reparación institucional y la integración racional al mundo son las vigas maestras del cambio de era necesario para hacer realidad la realización individual y el progreso social en la Argentina. De allí que una principal responsabilidad de la dirigencia, entendida en un sentido amplio, es la docencia –esa noble faceta de la acción política que incluye la formación de ciudadanos antes que antagonistas– para que seamos protagonistas de una nueva gesta que, a 40 años del momento inaugural de la democracia, sea la de la definitiva senda a la plena libertad y a la solidaria igualdad.



Club del Progreso

En 1852 la sociedad Argentina se encontraba dividida en dos posiciones al parecer irreconciliables Urquicistas y Porteños, cuyos constantes conflictos dificultaban el desarrollo del país; por esta razón, luego de la batalla de Caseros, Don Diego de Alvear en marzo de ese mismo año, convocó a cincuenta y seis vecinos de la ciudad de Buenos Aires y les propuso fundar un club cuyos objetivos fueran: “Desenvolver el espíritu de asociación con la reunión diaria de los caballeros más respetables tanto nacionales como extranjeros... uniformando en lo posible las posiciones políticas por medio de la discusión deliberada y mancomunar los esfuerzos de todos hacia el progreso moral y material del país”. Es con estos objetivos que el primero de mayo de 1852 se funda el “Club del Progreso”. Según una carta del fundador del Club publicada en el diario “la Tribuna” en 1853 no interesaban a los socios tan solo los aspectos políticos, sino terminar “con la división y la desconfianza recíproca en que vivíamos”. Este objetivo se lograba a través de diversas actividades sociales, principalmente bailes y tertulias donde se encontraban las más importantes personalidades del momento. Este fue el carácter que mantuvo el club durante largo tiempo asimilando las nuevas costumbres de la ciudad e incorporando el deporte como otra de sus actividades, finalmente en los últimos años el funcionamiento del club se ha inclinado a la realización de actividades de tipo cívico culturales a través de debates, seminarios y conferencias.



Club del Progreso
Sarmiento 1334 - Capital Federal
República Argentina

Contacto
4770-7420
gerencia@clubdelprogreso.org



GAZETA DEL PROGRESO